
EDITORIAL

La internacionalización se ha convertido en una parte crucial de las agendas de las universidades. La movilidad de estudiantes y profesores, la cooperación en docencia, la investigación y diversos tipos de servicios, hoy están ligadas a las estrategias de visibilidad institucional (profesores y grupos de investigación) la cual pasa por ganar reconocimiento por parte de las comunidades de un capital intelectual que permita transferencia de conocimientos y prácticas, además de, obviamente, matrículas y recursos derivados de estas relaciones. En este contexto, el papel que juegan las revistas científicas, cobra un papel crucial, especialmente en el ámbito latinoamericano e incluso iberoamericano, ya que por medio de ellas los investigadores, docentes y estudiantes se conocen y reconocen, se encuentran y desencuentran.

Es claro que la visibilidad y la accesibilidad que posibilita la red y el acceso abierto, están jugando un papel determinante en estas nuevas dinámicas de visibilización institucional y las revistas son una parte central en ellas. En los últimos años, las publicaciones científicas también se han transformado, de revistas endogámicas centradas en la producción institucional y local, a revistas nacionales e internacionales que visibilizan investigación de carácter más regional y global. Esto ha implicado el aprendizaje de prácticas de comunicación científica más internacionales, por parte de nuestros académicos y directivos que hoy entienden el valor de la visibilidad internacional del conocimiento científico, de las redes y de la consecuente producción en colaboración.

En este sentido, las revistas permiten evidenciar, además, las características de producción académica, los procesos de gestión y transferencia de conocimiento y de construcción de capital relacional e intelectual de las instituciones. En esta dirección, *Diversitas* ha tenido un crecimiento importante, cumpliendo con los múltiples roles de estos procesos de aprendizaje al visibilizar una parte de la producción académica de los grupos de investigación y, al mismo tiempo, está transitando la producción nacional, regional e internacional.

Los retos a los que nos enfrentamos están asociados con la búsqueda de nuevos espacios de comunicación, como otras revistas, para los productos de nuestros investigadores y con la necesidad de impulsar el uso del conocimiento que la revista publica por parte de estudiantes, docentes e investigadores y que estos usos se hagan visibles a partir de las citas que se hacen de nuestra publicación.

Nuevos logros, nuevos retos, nuevas responsabilidades para nuestra publicación y nuestra comunidad de docentes e investigadores.

María Constanza Aguilar Bustamante
Editora